



**Cartografías de lo cotidiano.
La comunicación en la casa museo.**

Soledad Pérez Mateo

Murcia, Editum.

Ediciones de la Universidad de Murcia, 2024.

347 páginas.

ISBN 978-84-10172-24-1

Abraham Rubio Celada

Asociación de Amigos del Museo Nacional de Artes Decorativas

Esta publicación, fruto de un minucioso trabajo tanto de archivo como de campo, muestra el profundo conocimiento que la autora tiene de las casas museo repartidas por el territorio español. Sin duda se trata de un manual de referencia sobre esta materia.

La autora, Soledad Pérez Mateo, actualmente conservadora en el Museo Nacional de Arqueología Subacuática ARQVA (Cartagena, Murcia), es una reconocida investigadora sobre las casas museo españolas, cuya problemática conoce de primera mano debido a su trabajo en el Museo Nacional del Romanticismo y el Museo Cerralbo, ambos en Madrid, así como en el Museo del Greco en Toledo, además de ser el tema de su tesis doctoral *Las casas museo en España. Análisis de una tipología singular*, leída en la Universidad de Murcia en 2016. La autora no ha dejado de investigar y difundir el tema posteriormente, y ya en esta revista *Además de* pudimos ver publicado su artículo titulado “La casa española del ochocientos, estuche de la comodidad burguesa. El mobiliario como configurador de ambientes”.

El libro se estructura en cinco apartados que permiten un acercamiento crítico y clarificador de la cuestión de las casas museo en España. Se inicia con un prólogo de Begoña Torres González, actualmente directora del Museo Lázaro Galdiano, tan conocedora de las casas museo por haber ostentado anteriormente ese cargo en el

Museo Nacional del Romanticismo y por haber impulsado los tres primeros congresos monográficos sobre casas museo en España (2006, 2007 y 2008). Aquí, aparte de las merecidas alabanzas a la autora, de la que bien conoce su trabajo de investigación, al haber estado bajo su dirección en el antes mencionado museo madrileño, analiza muy certeramente el título de “cartografías” en analogía con los distintos espacios en los que se articula la casa museo.

A modo de introducción, Soledad Pérez en el epígrafe “SOBRE ESTE LIBRO” nos adentra en una reflexión museológica sobre la función comunicativa de las casas museo, dejando claro que en su momento no fueron un museo, sino casas, ni pueden compararse con ellos, siendo a menudo infravaloradas, y destacando el papel tan importante que cumplen los diversos profesionales que trabajan en ellas investigando, conservando y divulgando su valor patrimonial. Explica a continuación qué se entiende por comunicación en una casa museo, analizando la totalidad de los recursos de los que dispone para llegar al público. Esta comunicación debe ayudar a la interpretación de su patrimonio en su propio contexto. No hay que entender por musealizar una casa la mera decoración de sus interiores, sino que tiene que reflejar la historia cotidiana y la existencia humana vivida allí. En relación a los cambios experimentados por los procesos comunicativos en las casas museo, la autora destaca la interactividad como una de sus manifestaciones más visibles.

El capítulo 1 es esencial para comprender el fenómeno de las casas museo, donde la autora a la pregunta ¿Qué es una casa museo?, reflexiona sobre el concepto, ampliamente extendido desde la dimensión histórica, a la que hay que añadir la psicológica, sociológica y antropológica. Es fundamental tener en cuenta para transformar una casa en museo el régimen jurídico establecido por la Constitución española, y desde luego la existencia del denominado enfoque participativo, con la colaboración de un equipo multidisciplinar. Se analizan las tres categorías de casas museo, propuestas por la propia autora, como la casa museo de personalidad, la casa museo del territorio y la casa museo de periodo histórico o estilo cultural, con ejemplos representativos de cada una. Muy interesante es la aplicación del término “emociones” en relación con estas categorías. Se analizan también los conceptos “interior histórico”, “casa histórica”, “casa singular”, “casa icónica” o “museos de ambiente” que tienden a confundirse con el de “casa museo”. Su valor patrimonial no se limita únicamente a los espacios domésticos interiores, sino también al exterior, en parques o jardines. Además, el término “museo de ambiente” le sirve a la autora para defender la museografía de una casa museo como contextual en vez de ambiental.

En el capítulo 2, titulado “Comunicar la historia de la vida cotidiana”, la multitud de maneras de comunicar la cotidianidad nos acerca al profundo conocimiento de la autora sobre esta materia. Esa investigación la ha llevado a elaborar materiales propios para estudiar la acción comunicativa en la casa museo. Muy de reseñar es la atención prestada a la dimensión inmaterial, así como al patrimonio natural. Por último, se profundiza en

las representaciones de clase, que aluden a las casas museo de las clases privilegiadas y que son las que han sido estudiadas tradicionalmente por la historiografía, pero no olvida que la casa convertida en museo fue un escenario social, con todo un entramado de relaciones y transitadas por los propietarios, criados o familiares, o por personal externo, vecinos y viandantes.

En el capítulo 3, titulado “Un plan de comunicación”, se estudia el plan de comunicación, con el marco conceptual como punto de partida. Propone, además, unas necesarias líneas de actuación, que deben llevarse a cabo en el marco de una planificación estratégica. Se analiza la cuestión de la presencia de los medios digitales en las casas museo. Muy interesantes los ejemplos, sobre todo a través de las prácticas artísticas contemporáneas. Por último, se aborda la comunicación física, con las visitas guiadas y los aspectos sensoriales, estos últimos convierten a las casas museo en un escenario privilegiado de experiencias emocionales.

En el capítulo 4, titulado “El público en las casas museo”, se considera que tan importante es el público como la imagen que el público tiene sobre estas instituciones. Se tienen en cuenta distintos estudios sobre estos aspectos, destacando los realizados por el Laboratorio Permanente de Público de Museos, del Ministerio de Cultura. Se plantean nuevas perspectivas que permitan trabajar con y desde los públicos. Hay que tener en cuenta a los diversos segmentos de público, incluyendo al que tiene una discapacidad. Para ello clasifica la oferta cultural y educativa en tres categorías, una primera referida a los documentos generados por la propia institución, una segunda vinculada a la actividad de investigación y una tercera relacionada con la programación educativa o cultural. Es importante el análisis que hace de los distintos tipos de accesibilidad y los recursos utilizados. Los resultados de este análisis los refleja en una serie de gráficos en los que, por primera vez, la autora nos muestra la situación actual de las casas museo en materia de accesibilidad.

En el capítulo 5, titulado “¿Hacia dónde vamos?”, Soledad Pérez resume diversas cuestiones que se han planteado a lo largo del libro, presenta conclusiones y se pregunta ¿Qué vamos a hacer en las casas museo del futuro? ¿Qué podemos hacer para cambiar o mejorar?, cuestiones que se pueden responder con la ayuda de este libro, que como dijimos al principio será imprescindible para abordar cualquier estudio sobre las casas museo, es una guía para no perderse en el laberinto de estos espacios, un auténtico manual para los futuros trabajadores o investigadores del tema. Se termina con un útil anexo, en el que se presenta una relación de las casas museo en España, y a continuación una extensa y completa bibliografía sobre el tema.

Abraham Rubio Celada